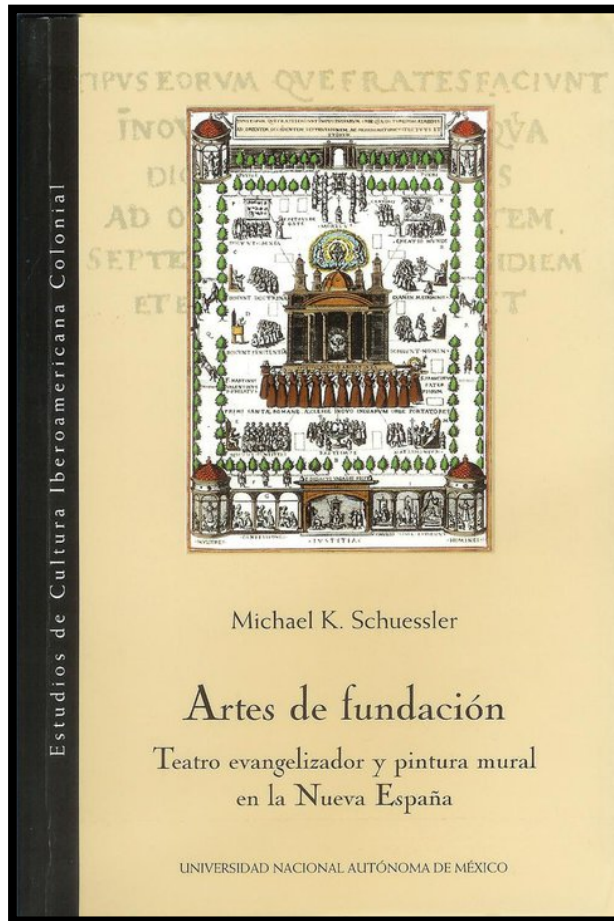


Michael K. Schuessler. *Artes de fundación. Teatro evangelizador y pintura Mural en la Nueva España*. Estudios de Cultura Iberoamericana Colonial. México: UNAM 2009. 350 p. Ilustr. ISBN: 978-607-02-0657-3.

Reviewed by Antonio Cortijo Ocaña
University of California



Mucho y bueno nos ofrece este libro de Schuessler, que plantea de manera original la yuxtaposición de arte visual y literatura en la labor evangelizadora colonial. Recordemos que las órdenes religiosas jugaron un papel determinante en el sometimiento de la población. Así, no solo se establecen iglesias, colegios y escuelas u hospitales para atender a los indígenas, sino también establecimientos en donde los frailes promueven una cristianización activa de la población (aculturalización, si se quiere, en términos anacrónicos), ayudándose de jeroglíficos, cuadros, danza, música y, particularmente, teatro. Cortés mismo llegó a México acompañado por Juan Bartolomé de Olmedo. A partir de 1523 llegarían los franciscanos; un año después lo hace el grupo de los *doce* franciscanos; en 1526 los dominicos, seguidos por los agustinos en 1533 y los jesuitas en 1572. Los misioneros aprove-

charon el gusto de la población prehispánica por la celebración *teatral* o *parateatral* y los escenarios de las representaciones prehispánicas, como Teotihuacán, Cholula, Tlaxcala. Empiezan por hacer representación de teatro religioso misionero o evangelizador en el interior de los templos, en los atrios de iglesias y conventos, en tablados al aire libre, en las capillas abiertas o en el interior de los colegios. La primera obra de este teatro misionero de evangelización en la Nueva España fue la *Representación del fin del mundo* de 1533, de fray Andrés de Olmos, representada en Santiago Tlatelolco, probablemente fue la misma que se escenificó después en la capilla de San José de los Naturales, en lengua mexicana. En el año de 1538 se

presentaron en Tlaxcala obras como *La Anunciación de la Natividad de San Juan Bautista*, *La Anunciación de Nuestra Señora*, *La visitación de la Santísima Virgen a santa Isabel*, etc. Para las celebraciones del Corpus se representó *La conquista de Jerusalem*, en 1539, otra de las poquísimas obras para las que parece conocerse su autoría, posiblemente de Motolinia.

En este sentido es de interés poner el libro de Schuessler en un contexto más amplio, el de la labor investigadora sobre los *orígenes* culturales de estados-naciones y la relevancia y papel de la Iglesia en este despertar cultural. A este propósito, señalamos que el análisis de la interacción artes plásticas (pintura) y literatura está demostrándose fructífero para el estudio de la cultura en general y de las primeras manifestaciones literarias, como demuestra la obra de Gregory Kaplan *El culto a San Millán en Valderredible (Cantabria): Las iglesias rupestres y la formación del Camino de Santiago* (Santander: Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, 2007). En esta región de amplia presencia pagana y precristiana el arte visual en capillas rurales (rupestres) se pone también al servicio de la construcción ideológica de una identidad y de la labor evangelizadora y misional cristiana, de un modo no muy distinto a como se produce la imbricación en el México colonial de teatro, literatura, artes visuales y plásticas en torno al escenario arquitectónico religioso de iglesias y capillas rurales.

En su libro Schuessler ofrece un estudio detallado del desarrollo de una expresión literaria indocristiana que permite descubrir, al mismo tiempo, la íntima relación entre las artes dramáticas y las plásticas, así como el sincretismo cultural y genérico que nace a partir de la segunda década del siglo XVI, en particular entre la cultura española y la mexicana, la creada por los nahuas del Valle de México. El autor usa el término “arquitectura libresca” para describir algunas de las construcciones monásticas erigidas para lograr la cristianización de los nuevos territorios, proponiendo el uso innovador del lenguaje iconográfico en el contexto del México colonial y su importancia como modo de expresión artística *sui generis*, ni literaria ni plástica, ejemplo de lo que se denomina “iconografía sincrética indocristiana.” Emplea un modelo teórico inspirado en el “análisis iconológico” para estudiar los casos de las pinturas murales de los conventos agustinos de San Miguel Itzmiquilpan y de San Nicolás Actopan, actual estado de Hidalgo.

El espacio significativo de esta “literatura indocristiana” se manifiesta en un discurso híbrido que surge en algunas piezas dramáticas, que la crítica no ha considerado nunca como literarias *stricto sensu*, a pesar de su carácter teatral. Del mismo modo, este fenómeno tiene una expresión paralela en las representaciones iconográficas que se encuentran en las pinturas murales de los conventos erigidos durante esta época. Schuessler hace en este libro un análisis detenido de los elementos pictóricos de las pinturas murales mencionadas y su relación directa con el teatro evangelizador de principios de la época colonial mexicana.

Hasta ahora se han podido identificar sólo algunos de aquellos libros ilustrados con los cuales los frailes orientaron a sus catecúmenos indígenas para poder captar

mejor la manera en que estos contextos fueron interpretados por el artista indígena, o tlacuilo, en lengua náhuatl. Dado que este mestizaje discursivo y figurativo crea un puente visible entre dos sistemas de representación cultural, uno de los objetivos del libro ha sido analizar este proceso de manera sistemática para llegar a una metodología adecuada para describirlo.

Copiamos el índice de la obra, que da idea del complejo entramado de temas y motivos abordado por su autor. E insistimos: no estamos ante un libro que rastrea de modo acertado el tema del teatro misionero y su utilización con fines catequéticos, propagandísticos y evangelizadores (que lo es), sino ante uno que plantea de manera novedosa e imaginativa la interacción entre artes plásticas, visuales y literarias en los albores de la construcción de una identidad cultural nacional, lectura obligada para quienes exploran el mundo de la *conquista cultural* en sus múltiples ramificaciones.

Introducción

Textos y Contextos: librería Arquitectura, Pintura mural de teatralidad en El Colonial México

I. Hacia una literatura de fundación

1. La literatura indocrisiana: géneros renacientes
2. Representaciones etnodramáticas del mundo prehispánico: ¿rito, teatro o *representación espiritual*?
3. Teatro misionero náhuatl

II. Géneros renacientes en la Nueva España

1. La evangelización de lo imaginario: catequesis y educación en la Nueva España
2. La pintura mural novohispana: una expresión *sui generis*

III. Iconografía y evangelización

1. El marco teórico: la iconología
2. El convento agustino de San Miguel Itzmiquilpan
3. El programa pictórico de Itzmiquilpan y los “códices de servicio”

IV. El Juicio Final: pintura mural y teatro misionero

1. El milenarismo franciscano y agustino
2. *El juicio final* de Andrés de Olmos: la primera obra dramática novohispana
3. El programa pictórico de San Nicolás Actopan

A manera de conclusión

Ilustraciones

Lista de ilustraciones

Bibliografía

Apéndice

El juicio final, de Andrés de Olmos